

## RESEÑA

*Instituto Nacional de Antropología e Historia*  
2 volúmenes, 701 pp. (en dos tomos)  
México, 1a edición, 2012

# Un panteón francés en la Ciudad de México

Araceli Peralta Flores  
Coordinación Nacional de monumentos  
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)  
amomolochico@gmail.com

Licenciada en Historia (UNAM) y en Arqueología (ENAH). Maestra en Historia del Arte (UNAM). Investigadora de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH. Autora de diversos artículos y libros, el más reciente *Xochimilco y su patrimonio cultural. Memoria viva de un pueblo lacustre*, publicado por el INAH en 2011, reimpresión 2012. Estuvo comisionada por el INAH (2004-2005) para coordinar las acciones técnicas y académicas del Proyecto UNESCO-Xochimilco.

171

Elthel Herrera Moreno nos introduce a un tema de gran relevancia en el campo del patrimonio cultural: la arquitectura funeraria a través de su libro titulado *El Panteón Francés de La Piedad*. La autora es una de las principales especialistas y promotora de la conservación, protección y difusión del valor que tienen los panteones históricos de México.

Su interés por el tema se remonta a 1993, cuando el arquitecto Salvador Aceves le pidió participar en la elaboración de la Declaratoria del Panteón de Dolores como monumento histórico, ésta investigación culminó en la publicación del libro *Restauración integral del panteón de Dolores* publicado en el 2003. Conforme ella investigaba más sobre el tema, el entusiasmo que le generaban sus descubrimientos era evidente, mismos que me compartía en el Metro, en algún café o en la oficina. Esta pasión la proyectó en sus estudios de doctorado y más tarde en este libro, un análisis completo que es el resultado de muchos años de investigación, razón por la cual, *El Panteón Francés de la Piedad* obtuvo el premio INAH Francisco de la Maza en 2010, como mejor tesis de doctorado en Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico.

En el Panteón de la Piedad, a diferencia de los panteones tradicionales, sólo eran enterrados los “güeritos”, es decir franceses, suizos y belgas; con el tiempo, se fueron “colando” miembros de la élite porfirista, como los Escandón, los Landa y los Barrón, cuyas capillas se encuentran en la avenida principal. Aquí también yacen los restos de ex presidentes de México, funcionarios públicos, reconocidos compositores, pintores, escritores y arquitectos así como personajes del cine y la televisión.

La autora nos refiere que el panteón fue fundado en el siglo XIX durante el Imperio de Maximiliano de Habsburgo, con el apoyo del mariscal Bazaine, de la legión francesa.<sup>1</sup> El terreno donde fue construido estaba en las afueras de la ciudad de México,

<sup>1</sup> François Achille Bazaine (nacido en Versailles, Francia, el 13 de febrero de 1811 y fallecido en Madrid, España, el 23 de septiembre de 1888), fue mariscal de Francia. Sirvió en la Guerra de Argelia, en la Guerra de Crimea y en la Segunda Intervención Francesa en México. *N. del E.*



Acceso actual al Panteón Francés de La Piedad.

Fotografía: Ethel Herrera Moreno (EMH) p. 167 del libro reseñado

cerca del pueblo de La Piedad. En sus inicios solo tenía una capilla y tres manzanas. Y aunque los primeros monumentos funerarios datan de 1864 a 1870, la autora enfatiza que el panteón debe verse como un conjunto arquitectónico y urbanístico, conformado por calles, glorietas, manzanas, lotes, fuentes, vegetación y monumentos históricos que reflejan estilos, modas y manifestaciones socioeconómicas en torno a la muerte.

A partir de una innovadora propuesta metodológica y una acuciosa investigación en diferentes acervos documentales, que conjugó con la cartografía histórica y los incontables recorridos realizados en el cementerio (en algunas ocasiones acompañada por nuestras amigas en común

Gaby Dena y Angelina Olivas), logró hacer un levantamiento general del panteón, tener el inventario de 187 manzanas, 9,300 monumentos funerarios y conformar un acervo de 30,000 fotografías.

El análisis del sitio abarcó varios aspectos: época de construcción, tipología morfológica, estilos arquitectónicos, iconografía: también se mencionan los autores que realizaron obra arquitectónica o escultórica dentro del panteón, como Antonio Rivas Mercado, Arturo Pani o Jesús F. Contreras; además, incorporó una lista de los personajes ahí sepultados, como Guillermo Bonfil Batalla,<sup>2</sup> quien fuera director del INAH; Thomas Braniff, pujante empresario porfiriano, constructor del ferrocarril México-Veracruz; o el escritor y

2 Guillermo Bonfil Batalla (nació y falleció en la Ciudad de México 1935-1991), fue un etnólogo y antropólogo mexicano egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Fungió como director del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Museo del Museo Nacional de Culturas Populares.

poeta Andrés Henestrosa, por mencionar sólo algunos.

Al estudiar las imágenes y esculturas asociadas a los monumentos funerarios se descubrió que la cruz y el Sagrado Corazón de Jesús son los más representados. La cruz cristiana está relacionada con lo sagrado, el cosmos y el hombre; simboliza los cuatro puntos cardinales y representa el arriba y el abajo. Las cruces que hay en el panteón Francés son de diferentes materiales como cantería, már-

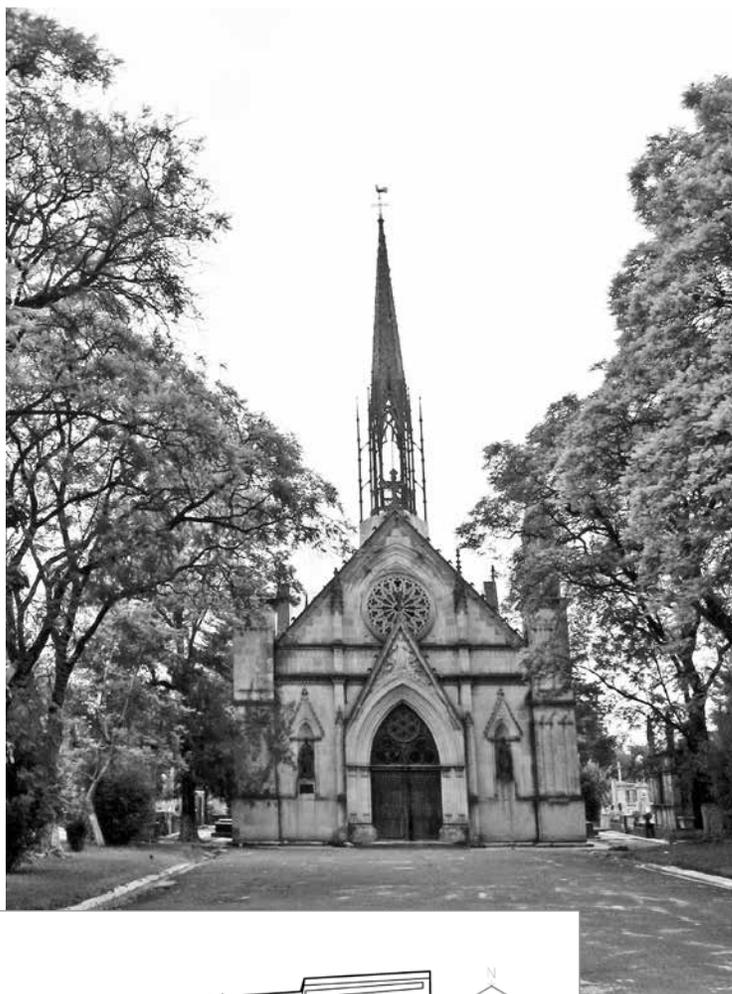
mol, granito, hierro, aluminio y madera. Además suelen estar ornamentadas, pues hay cruces con vegetación que simbolizan la esperanza de la salvación, mientras que otras tienen ángeles que acompañan el alma del difunto y lo elevan al cielo.

Todas las jerarquías angelicales se encuentran representadas en todo el panteón, abundan los serafines, querubines y tronos; las dominaciones, virtudes y potestades; y los principados, arcángeles y ángeles. Hay ángeles tapándose la boca



Monumentos funerarios en el Panteón Francés de La Piedad. Fotografías: EMH, pp. 717, 711 y 779 en el libro reseñado

Capilla funeraria del  
Panteón Francés de La  
Piedad y divisiones para  
su estudio  
Fotografías: EMH, imá-  
genes provenientes del libro  
reseñado



indicando silencio para el descanso del difunto; otros con trompeta anunciando el Juicio Final; hay ángeles de la muerte con la antorcha invertida; y también los hay orantes, escribientes, implorantes, pensativos, con flores, con coronas, o con palmas.

La Virgen María se representa en sus diferentes advocaciones, sobre todo como la Dolorosa, la de Guadalupe y la del Rosario, las más representadas. De las imágenes que más han llamado mi atención fueron las esculturas de cuerpo entero de las personas fallecidas. Hay imágenes de animales como la paloma, el águila y la serpiente; la paloma por ejemplo representa el alma, el amor, la esperanza; la serpiente simboliza al demonio, el infierno, la maldad, las tentaciones; el águila, es el símbolo de San Juan evangelista, que significa lo espiritual y al sol. Las representaciones de flores simbolizan lo efímero de la vida.

Ethel Herrera nos advierte en su texto que la arquitectura funeraria tiende a desaparecer, pues en la actualidad la gente prefiere incinerar en vez de enterrar, porque es más económico. Además, debido a que los cementerios antiguos se ubican en lugares sumamente céntricos y cotizados,

se convierten en bienes idóneos para demoler y cambiarles el uso del suelo. Los asaltos en los cementerios es otro de los graves problemas, pues ocasiona que los deudos no acudan a visitar a sus muertos.

En el caso particular del Panteón Francés de La Piedad, el trazo de su diseño original se está perdiendo por la venta de lotes en las calles primarias. Los antiguos cipreses están siendo sustituidos por trueños, con el problema de que las raíces se van hacia todos lados y destruyen los sepulcros. Existe una tendencia a suplantar las tumbas antiguas por nuevas, la mayoría de ellas sin valor arquitectónico, por lo que es necesario implementar un reglamento que regule las edificaciones y evite la destrucción.

Finalmente, la autora de estos dos tomos, concluye que los cementerios son bienes culturales que poseen valores históricos, artísticos y patrimoniales, por lo que la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas debería incluir a los cementerios y a los monumentos funerarios a fin de protegerlos jurídicamente, y ser declarados como Zonas de Monumentos Históricos y Artísticos. ▲